VICENTE PEYRÓ y M. FERRANDIS AGULLÓ

La Princesita de los sueños locos

CUENTO LÍRICO

en un acto, dividido en cuatro cuadros, original

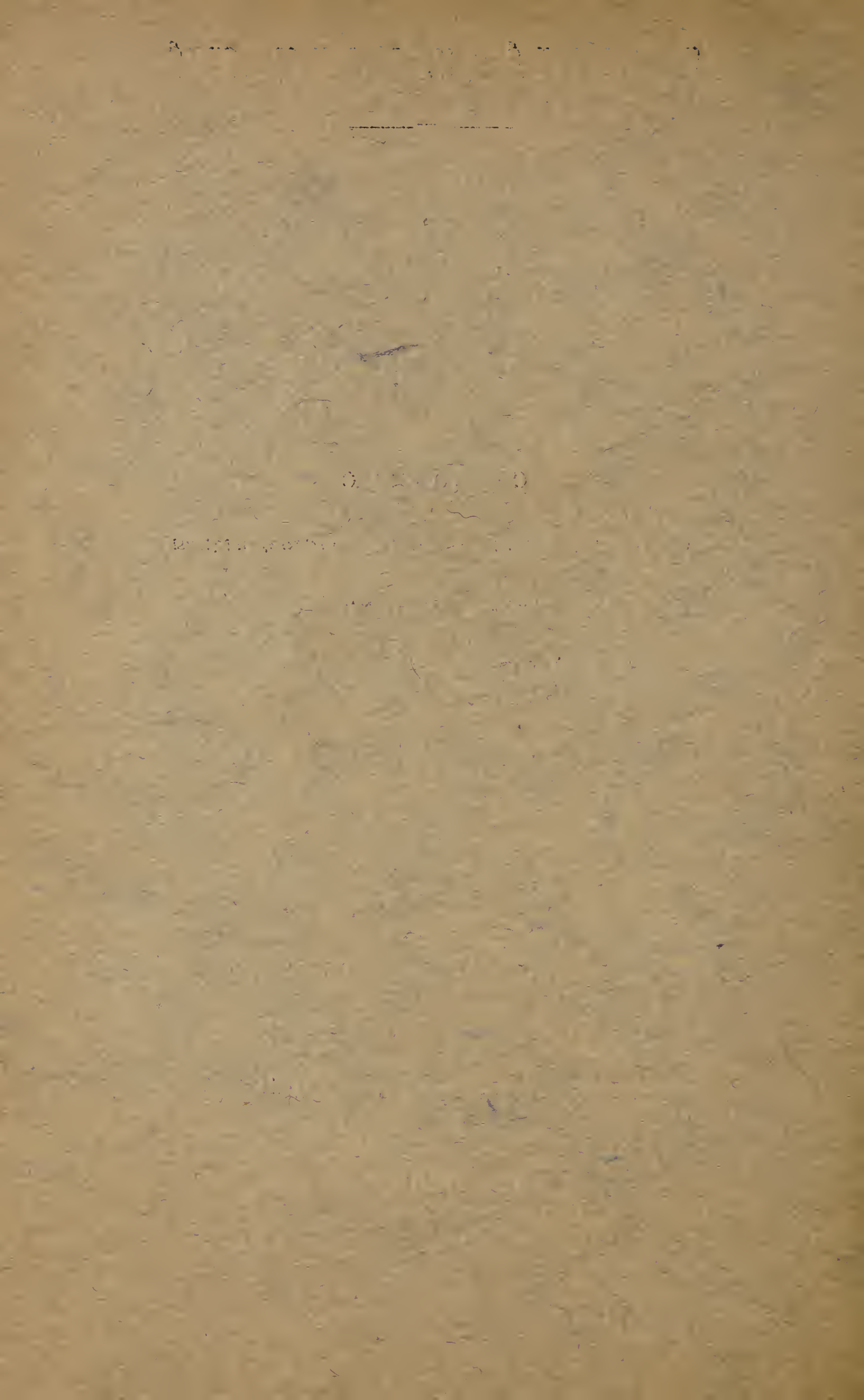
MÚSICA DEL MAESTRO

EDUARDO GRANADOS



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1918



LA PRINCESITA DE LOS SUEÑOS LOCOS

La Princesita de los sueños locos

CUENTO LÍRICO

en un acto, dividido en cuatro cuadros

ORIGINAL DE

VICENTE PEYRÓ y M. FERRANDIS AGULLÓ

música del maestro

EDUARDO GRANADOS

Estrenado en el TEATRO CÓMICO de Barcelona, la noche del 21 de junio de 1918

MADRID

R. Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup

TELÉFONO, M 551

1918

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LA PRINCESITA MARY..........	Antonia Manau.
MARGOT.........................	Antonia Fuentes.
ESTHER.........................	Lola Alcántara.
NANÁ...........................	Dora Sancho.
TOTÓ...........................	Emilia Blanco.
LILÍ...........................	María Sala.
LA BARONESA....................	María Ferrer.
KRI-KRI........................	Bernardo Barbrá.
EL PRÍNCIPE MAURICIO...........	José Taxés.
GASTÓN.........................	Antonio Balaguer.
LEVY...........................	Carlos Beraza.
CROHAN.........................	Lino Rodríguez.
EL PREFECTO DE POLICÍA.........	Julián Ortego.
PERNITROT......................	Francisco Sanz.
FITCHER........................	Rogelio Reinaldo.
EL MARQUESITO..................	Gabriel Miranda.
EL BARÓN.......................	José Muñoz.
EL DUQUE.......................	Manuel Garrido.

Damas de honor, mujeres fáciles, artistas, apaches, camareras, camareros, aristócratas y coro general

APUNTADORES.—Jesús Pérez y Alfredo de la Vega.

Bailaron el fox-trot del segundo cuadro, las Srtas. Antonia Fuentes, Cándida Ortega, Lola Alcántara, María Sala, Emilia Blanco, Rosario Miralles, Dora Sancho y Palmira Miralles

---

Lugar de acción y época, imaginarios

Cuatro decoraciones del escenógrafo José Castells.

Esta obra fué admirablemente puesta en escena por Juanito Martínez y no menos admirablemente dirigida, en su parte musical, por el maestro Antonio Catalá.

A uno y a otro quedan los autores eternamente reconocidos.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Sala de palacio; regia estancia de exorbitante lujo. Altos ventanales a la derecha. Puerta al foro. Iluminación espléndida. Es de noche.

—

(Al levantarse el telón aparecen las DAMAS DE HONOR que, apartando los tapices, quedan formando calle al paso de la PRINCESITA que llega, a poco, seguida de GASTON.)

Música

DAMAS

Acabó la ceremonia.
Ya hasta el Príncipe marchó,
y nuestra bella Princesa
queda soñando en su amor.
Desde ahora, en nuestro reino
vemos brillar otro sol,
que es sol todo de esperanzas.
que es sol todo de ilusión.
Vedla venir,
vedla llegar.
¡Oh, señora, señora.
Hoy volvéis a reinar.

—

Ya reináis sobre un pueblo que os adora,
y pues que amor a vos pudo llegar,

en el alma del Príncipe, señora,
nuevo trono tenéis donde reinar.
En este día, el más feliz,
todo os sonríe entre esplendor;
que eternamente, hermosa Princesita,
seais feliz con vuestro amor.

Recitado sobre la música

MARY — Amigas mías: Dejadme a solas. Estoy cansada. Una serie de emociones pesan hoy sobre mí. Sólo la soledad y el descanso pueden disiparlas, devolviendo la tranquilidad a mi espíritu. Marchaos. Hasta mañana.

(Reverencian las Damas, besando luego la mano de la Princesa y hacen mutis.)

MARY — Me enoja tanta cortesanía, Gastón. Me duele que todos me crean feliz, siendo, como soy, la más desgraciada del reino.

GASTÓN — Alteza: es ley humana que a nadie complazca su destino.

MARY — Soy poderosa, seré reina .. Conveniencias de Estado me obligan a unirme a un hombre a quien no he conocido hasta hoy.

GASTÓN — Por cierto que habréis creido justas las alabanzas que le prodigaron; todos en la Corte han quedado prendados de su apostura y gentileza.

MARY — Todo cuanto quieras. Pero, ¿cómo voy a considerarme feliz con un hombre a quien solo una vez vi?... Entiendo que el amor debe ser cosa muy distinta .. Cosa que quizás no conozca en mi vida, a pesar de ser quien soy.

GASTÓN — No hagáis caso de leyendas, que solo hacen soñar en lo que no existe... fantasías todo de mentes alocadas, como la de vuestro primo el príncipe Mauricio.

MARY — ¡Mi primo Mauricio!... Quizás el único que, riéndose de todo convencionalismo, vive la vida en toda su intensidad y sabe de sus placeres y amarguras.

GASTÓN — Os ruego, Alteza, no habléis así a nadie del príncipe Mauricio... que muchas veces el Rey, vuestro padre, tuvo que reconvenirle, pues del dominio público son sus desmanes y locuras.

MARY — Desmanes... locuras... ¿Y si ello fuera lo más importante de la vida?

GASTÓN ¡Alteza!

MARY Decidle, decidle que venga... Es mi mejor amigo; su compañía me place siempre.

GASTÓN Reparad, señora...

MARY ¡Cumplid mi orden!

GASTÓN Os ruego, Alteza...

MARY ¡Os lo mando!

(Gastón, después de resistirse, hace profunda reverencia y se retira por el foro. Queda a solas la Princesita.)

Música

MARY
Diera toda mi grandeza
sólo por poder amar,
que me mata la tristeza
de tanto y tanto soñar.
Mi vida diera por ver
mis sueños ya realidad,
mas veo que es deseo
que nunca he de alcanzar.

—

Triste de mí, que me muero
sin saber lo que es amor,
y hasta el que creen que quiero,
es mi tormento mayor.
¡Ah!
Bellos ojos de quimera,
labios que soñé besar,
aunque sin amor yo muera,
quiero en vosotros soñar.

(Llega el PRINCIPE MAURICIO y al ver a la Princesita llorando, dice con afectación cómica:)

Hablado

PRÍN. ¿Por qué llorará la Princesa?

Música

Princesina, Princesina,
no comprendo tu dolor,
nadie una pena adivina,
teniendo trono y amor.

—

EL

La bella Princesa,
tras tanto soñar,
sus sueños de rosa
no ve realizar.

—

ELLA

Yo nunca en mi vida
podré ser feliz,
no sé qué es el mundo,
no sé qué es vivir.

—

EL

Tú tienes un reino,
grandezas sin par,
mas nunca, mi Mary,
sabrás qué es amar.

—

ELLA

Diera toda mi grandeza
por ser, más que princesa,
mujer enamorada.
Siento en mí ruda fiereza.
que mata la tristeza,
que me hace desgraciada.

—

EL

Dieras toda tu grandeza
por ser más que Princesa,
mujer enamorada.
Sientes ya, ruda fiereza,
que mata la tristeza
que te hace desgraciada.

—

ELLA

Solo contigo vi
calmado mi dolor,
haciéndome sentir
la dicha del amor.
La vida para mí
tranquila pasará;
mi corazón al fin,
no me atormentará.

—

EL

Vivir mi vida
nunca ya has de poder;
mi vida es loca
como todo mi sér.

Y mis locuras nunca yo
aconsejar podré,
a la que, como tú,
indigna fué
de que, arrastrada al fin,
se vea sin honor.

—

ELLA Vivir tu vida
nunca yo he de poder;
tu vida es loca
como todo tu sér,
mas tus locuras para mí
benditas han de ser,
ya que por ellas vi
lo que al fin he de hacer
para llegar a ser feliz.

—

ELLA
EL
Ya mis sueños de locura
al fin veo realizar,
luz divina, luz divina,
no más soñar.
A tus sueños de locura
un remedio he de encontrar,
Princesina, Princesina,
no más soñar.

Recitado sobre la música

MARY De veras, Mauricio. Quiero vivir tu vida, aunque solo por unos momentos sea.

PRÍN. Estás loca, Mary.

MARY Loco dicen estás tú y eres feliz.

PRÍN. Ni pensarlo siquiera.

MARY (Suplicando.) Solo una noche, esta noche. ¡Nadie se enterará! ¿Qué peligro puede amenazarme yendo contigo? Será un sueño más de la princesita Mary, el único quizás que veré realizado.

PRÍN. Es una locura.

MARY No te creí tan cobarde.

PRÍN. ¿Cobarde yo? Nada me asusta.

MARY ¿Y esto sí?

PRÍN. Ni esto.

MARY (Con alegría.) ¡Oh! ¿De veras?

PRÍN. ¿Lo quieres? Pues sea. No hay que pensar más. Esta noche vivirás mi vida.

MARY A las doce en punto saldré por la puerta de servicio.

PRIN. ¡Allí estaré!

(Fuerte en la orquesta y telón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Restaurant fantástico al aire libre

—

En escena MARGOT, ESTHER, NANA, TOTÓ, LILÍ y LEVY que, junto a una mesa, bebe siempre. Por la escena aristócratas, artistas, mujeres fáciles, apaches y camareras. Mucha animación.)

Música

MARGOT
Soy la alegría del cabaret,
soy la que ríe en el *bulevar*,
soy la que canta siempre al amor
sin que lo pueda nunca encontrar.
Yo engañé a un viejo
que no quería,
y el pobre siempre
así me decía:
Si no quieres que me mate
mi ciega pasión por ti,
dime que me querrás siempre
con tan loco frenesí.
¡Ah!
Sólo por ti
me mataría,
Margot, Margot,
Margot querida.
Sólo por ti
me mataría,
Margot, Margot,
sólo por ti.

CORO
Sólo por ti
me mataría,
Margot, Margot,
Margot querida.
Sólo por ti

me matarío,
Margot, Margot,
sólo por ti.

—

MARGOT Frente a la entrada del Moulin Rouge
fuerte aguacero ayer me pilló,
y frente al quicio de su portal
con insistencia llamé a un simón.
Uno pasaba
que no me oía
y vi que un joven
fué quien venía.
Simón yo soy, vida mía,
que sentí en mi corazón
cómo el tuyo le decía
que querías un Simón.
¡Ah!
Sólo por ti,
etc.

(Terminado el número musical con que comienza el cuadro, Margot queda sentada junto a una mesa. Esther, Naná y Lili junto a otra y Totó junto a la que está Levy.)

Hablado

TOTÓ ¿Todavía bebes más?

LEVY Todavía.

TOTÓ ¡Oh! Eres insaciable... Beber por la mañana, beber por la tarde...

LEVY ¡Beber siempre! En este mundo ruin y miserable en que vivimos, sólo bebiendo se comprende la vida. Nuestra vida de vicio y miseria sólo con la bebida se nos presenta como vida grande y tolerable. ¡Bebamos!... ¡Bebamos siempre!

TOTÓ ¡Oh, no!... Bebe tú solo. Para hacer tolerable esta vida hay algo mejor que el vino: el amor...

LEVY El amor... el amor. Vulgaridad en la que ya pocos creen; sólo los pobres de espíritu como tú. El amor es egoísmo; ama el que espera lograr algo del ser amado; cuando ya de éste logramos lo que ansiábamos, el amor trae el aburrimiento, el hastío, el odio, la desesperación... He vivido mucho, he amado mucho; ni en la vida ni en el

amor encontré jamás felicidad alguna; sólo bebiendo logré convertir la vida en sueño. ¡Beber!... ¡Soñar!... ¡Beber siempre!

(CROHAN, dueño del local, tipo extraño que habla con marcado acento extranjero, aparece por un lado.)

CROHAN Bien está... Está bien. La sala llena de espectadores y vosotras, las artistas, por aquí pensando en la luna... ¡Oh, es para desesperarse!... El público ansía estar con vosotras, no lo logra y se va sin hacer gasto... Parece mentira. Todos los días la misma cosa... Hay para hartarse... ¡Oh, si me harto!... ¡Pobres de todos si me harto! (Vanse varias artistas. Por Margot.) Y tú, ¿qué haces aquí con ese gesto de tristeza?

MARGOT Espero al Príncipe. De sobra sabes que se enoja cuando viene y me ve en el salón.

CROHAN El Príncipe, el Príncipe... También tú te estás portando. Tener esclavizado a un príncipe y no haber logrado todavía asegurar el porvenir... ¡Qué tiempos! ¡Y hablamos de progreso!... En mi juventud, un príncipe enamorado o encaprichado de una mujer como tú, hubiera acabado en mozo de café.

MARGOT En su juventud, sí; en la mía robaría, si necesario fuera, para no pedirle más que cariño.

CROHAN Cariño... cariño... ¡Oh!... ¡Oh!... (Va a la mesa de Levy.) Y tú, (por ella) no te traje aquí para contemplar la grotesca figura de tu hombre... En otros lugares haces más falta. Déjale a solas; a ese le basta, para estar bien acompañado, con unas botellas, y esas no han de faltarle mientras conserve la amistad con el Príncipe. (El PREFECTO de Policía aparece por un lado. Al verle.) ¡¿Eh?! ¿Qué veo? ¡El Prefecto de Policía en mi casa! (Yendo hacia él.) ¡Señor!

PREF. Suprime reverencias; tenemos que hablar.

CROHAN ¿Ocurre algo?

PREF. Extraordinario.

CROHAN ¿Eh?

PREF. No os mostréis con ese aspecto ignorantón.

CROHAN Oh, señor; puedo aseguraros que nada sé. Me conocéis de sobra y sabéis que sólo la idea de reunir algo para poder pasar tran-

quilamente la vejez me tiene en este sitio. Gente maleante albergo en él; pero nada sé de cuanto fuera de aquí hacen. Por lo que aquí se refiere estoy por asegurar que...

PREF. ¡Basta!

CROHAN Pero...

PREF. En las inmediaciones de Betry acaba de ser encontrado el cadáver de un hombre.

CROHAN ¡Recristófano!

PREF. Se trata, según parece, de un asesinato por robo. Esta noche estará vuestra casa llena de policías, que tratarán, por todos los medios que estén a su alcance, de descubrir al criminal. Seguramente estará entre la gente que aquí habrá esta noche. Es preciso que tanto mis hombres como yo pasemos inadvertidos; seremos unos cuantos más de los que a tu casa vienen.

CROHAN Oh, sí, entendido... Mujeres, vino, de todo os rodearé para hacer más verídico vuestro disfraz. Venid acá. (Le lleva a la mesa donde está Margot.) ¡Margot! He aquí un íntimo amigo que desea convidarte para conocerte. (Al Prefecto.) ¡Lo mejor de la casa!... Y con permiso... (Se separa.) ¡Oh, qué cosas, qué cosas tiene uno que hacer! (Mutis.)

ESTHER (A sus compañeras.) Debe ser un gran señor.

NANÁ Cuando con tanta reverencia le trató Crohan.

LILÍ Algún personaje que pretenderá achicar al Príncipe.

ESTHER Lástima de proporciones. Margot no sabe aprovecharlas, y algún día...

NANÁ ¡Bah! Margot, como todas, camina segura por estos lugares, hasta que el amor nace en su corazón. Ninguna podemos reprocharla. Quien más, quien menos, se vendería por poder aparecer poderosa ante los ojos del sér a quien ama.

MARGOT Sois muy amable.

PREF. Y tú indigna por tu belleza de estar en un lugar como éste. Esos ojos... esa boca... (Veo en peligro la dignidad del cargo.)

LEVY ¡Cerveza! ¡Cerveza!

TOTÓ ¿Más todavía?

LEVY Más, siempre más. Agotar la que en el mundo existe es mi única ilusión... ¡Cerveza!... ¡Cerveza!

ESTHER ¡Oh, es verdaderamente insoportable! No sé Totó cómo lo sufre.

NANÁ ¡Pobre Totó! A mí me da lástima. Está locamente enamorada de ese hombre. ¿Queréis desgracia mayor?

PREF. Esa sinceridad aumenta vuestros encantos. De modo que el Príncipe...

MARGNT Mauricio, Mauricio. ¡Qué pena haber puesto los ojos, el corazón, en un hombre tan alto!

PREF. ¡Oh, quién sabe! El mundo...

MARGOT ¡Bah! Jamás ha de ser mío; lo sé bien. Sólo algunas noches, aquí, en estos lugares, me mentirá amores; luego seré para él un recuerdo, quizás ni eso... Mas nunca me arrepentiré de haber sacrificado por él mi vida. El recuerdo de las noches que junto a mí le tuve, pagará sobradamente mi sacrificio.

(Llegan KRI-KRÍ, PERNITROT y FITCHER. Se sientan ante una mesa y hablan sigilosamente.)

KRI-KRÍ Es preciso obrar con gran cautela. Esta noche conoceré por el Príncipe unos detalles que han de completar mi plan. Esta misma semana daremos el golpe. ¿Conocéis la topografía del terreno que circunda el castillo?

PER Perfectamente.

FITCHER Desde hace unos días que sólo por allí vamos día y noche, podríamos describíroslo palmo a palmo.

KRI-KRÍ Entonces, nada más. Prudencia y astucia. Una sola palabra puede dar al traste con el plan mejor pensado. En cuanto a las mujeres, nada debéis decirlas; son peor que las palabras.

PER. Descuidad.

(Fitcher y Pernitrot van a la mesa en que están Esther, Naná y Lilí.)

KRI-KRÍ Ya veo cercano el día en que he de realizar mis deseos. ¡Al fin voy a ser poderoso! (Llama con las manos a un Camarero.) ¡Wisky!

(Llega CROHAN precipitadamente y va junto al Prefecto.)

CROHAN ¡Señor!

PREF. (¿Qué querrá este imbécil?)

CROHAN Perdonad si os distraigo de vuestras ocupaciones.

PREF. (A Margot.) Perdonad.

CRCHAN El Príncipe Mauricio acaba de llegar acompañado de una hermosa mujer.

PREF. ¡El Príncipe!

CRCHAN Me encargó que todas cuantas artistas y amigos hubiera en el local vinieran aquí a festejar a la tal compañera que, según él, es una artista famosa. Pensé en vos... No sé qué hacer.

PREF. Cuanto el Príncipe ordene.

CRCHAN Entonces...

PREF. ¡A cumplir sus órdenes!

CRCHAN Está bien. (Va de una mesa a otra comunicando a todos la llegada del Príncipe.)

PREF. Hermosa Margot. El Príncipe acaba de llegar. Me retiro. No quiero que mi compañía pudiera llegar a seros molesta.

CRCHAN (Que ha llegado al lado de Levy.) No tendré que advertiros...

LEVY Tratándose del Príncipe nada absolutamente. Es de los míos. Bebe siempre, siempre...

(Aumenta la animación hasta el momento en que llegan la PRINCESITA MARY y el PRÍNCIPE MAURICIO.)

Música

CORO
¡Viva el Príncipe Mauricio!
¡Viva, viva, viva el amor!
Reir, beber y amar
del mundo es lo mejor.
¡Viva el Príncipe Mauricio!
¡Viva, viva, viva el amor!
Llenad copas, llenad;
bebamos en su honor.
¡Viva, viva la alegría!
¡Viva, viva , viva el amor!

(Aparece el Príncipe Mauricio llevando del brazo a la Princesa Mary.)

—

¡Viva el Príncipe Mauricio!
etc.

PRÍN. (Levantando una copa de champagne.)
Por la joven que aquí llega,
por su dulce compañía,
porque reine aquí esta noche
sólo el vino y la alegría.

Porque juntos aquí estemos
y las penas olvidemos.
Beber y amar
es seductor;
beber y amar
hasta morir.
No hay nada más
encantador
que eternamente
así vivir.

CORO — Por la joven que aquí llega,
por su dulce compañía,
porque reine aquí esta noche
sólo el vino y la alegría.
Porque juntos aquí estemos
y las penas olvidemos
del amor.

(Mímica de Mary y Kri-krí.)

—

PRÍN. — Voy a cantar la linda canción
que cautivó mi corazón.

—

La noche tranquila
con su manto protector viene aquí,
ansiosa de proteger
las aventuras de amor.
Oh, noche divina,
en que por primera vez yo sentí
en mi pecho renacer
amores encantadores.
Oh, noche llena de encantos
y aromas de flor.
Oh, noche, noche que guardas
secretos de amor.
¡Ah!

—

Oh, noche divina,
en que por primera vez
amor me hiciste sentir
cambiando todo mi sér.
Bendita esta noche fué;
feliz siempre así seré.

Hablado

VOCES ¡Bravo! ¡Bien por el Príncipe!

PRÍN. Y ahora, ya lo sabéis. A beber, a gozar. Donde está el Príncipe Mauricio está la alegría.

VOZ ¡Viva el Príncipe!

TODOS ¡¡Viva!!

PRÍN. (A la Princesa.) ¿Qué te pareció mi gente?

MARY Encantadora. Todo cuanto aquí se encierra es encantador. Dichoso tú que puedes gozar de ello todos los días.

PRÍN. Aprovéchate de éste que te tocó a ti... Puedes hacer cuanto quieras. Nada temas. Cuanto conmigo viene a esta casa, es sagrado para todos. Mira a Kri-Krí cómo te mira... ¡El fiero Kri-Krí!... Ven acá. (Llamándole. Kri-Krí se acerca.) Veamos cómo queda el valeroso Kri-Krí ante una dama como Mary.

KRI-KRÍ Señora...

PRÍN. A solas te dejo con ella. Supongo que sabrás hacerla los honores.

KRI-KRÍ Señora...

(Mauricio va al lado de Margot. Kri-Krí y la Princesita quedan mirándose fijamente, como ya desde que llegaron lo hicieron, junto a una mesa.)

MARGOT (Al Príncipe.) ¿Quién es esa mujer?

PRÍN. Nada temas. Aunque mucho me importa, no es de las que puedan robarte mi cariño.

MARGOT ¿No me engañas?

PRÍN. Me conoces demasiado para pensar que pudiera hacerlo.

MARGOT ¿Estarás, pues, conmigo como todas las noches?

PRÍN. Como todas. Embriagándome con el champagne y con esos ojos.

MARGOT Mi Mauricio...

KRI-KRÍ (Dando a Mary una copa de champagne.)

MARY ¿Más champagne?

KRI-KRÍ Más, siempre más.

MARY Veo que sois muy felices.

KRI-KRÍ No tanto como parece. También nosotros tenemos penas... también nosotros sufrimos.

MARY ¿Por qué sufrís vosotros?

KRI-KRÍ La vida...

MARY ¡Oh! Yo viviría encantada vuestra vida. Habrá en ella grandes pasiones.

KRI KRÍ Pchs...
MARY Alegría.
KRI-KRÍ A veces.
MARY Peligros.
KRI-KRÍ ¡Oh, eso sí... peligros.. muchos peligros!... Pero, permitidme, ¿quién sois? ¿cómo os llamais?
MARY Me llamó Mary.
KRI KRÍ ¿Es ese vuestro nombre de artista?
MARY No. Permitidme que por esta noche quiera guardar el secreto... Hablemos de ti...

(Siguen hablando en voz baja.)

(CROHAN aparece de nuevo y va junto al Príncipe.)

CROHAN Señor...
PRÍN. ¿Qué queréis, buen Crohan?
CROHAN Saber si deseáis alguna cosa.
PRÍN. Sí; que no derrochéis tanta luz y que nos dejen a solas. En el salón principal, seguramente harán más falta las artistas... Cuando cumplan con vuestros parroquianos pueden volver aquí... Tiempo tienen de cumplimentarme... ¡y de beber a mi salud!
CROHAN Como mandéis.

(Crohan cumplimenta las órdenes del Príncipe. Poco a poco va quedando la escena sólo con el Príncipe, Margot, Kri-Krí y la Princesita. Claro es que Levy también queda bebiendo, como siempre. La escena queda alumbrada por la supuesta luna.)

LEVY (Hablando consigo mismo.) A cualquier cosa se llama placer... ¡Amor! ¡Amor! ¡Bah! ¿Cuándo el amor puede hacernos tan grandes como el vino?... ¿Cuándo se agranda y multiplica la luz de nuestra inteligencia?... ¿Cuándo se ve todo tan bello como ahora? ¡Necios poetas, pájaros ciegos que cantais y cantais sin saber a qué! ¡Cantad a la espuma del vino que rebasa la copa; cantad a su fuego que nos hace inmensos como el cielo, como el mar!... (Con desprecio.) ¡Amor! ¡Mujeres falsas! (Con entusiasmo.) ¡Vino, vino! ¡El, que nunca engaña! (Queda abrazado a una botella.)
MARY Debéis ser muy vehemente en vuestras pasiones.
KRI-KRÍ Cuando las sentimos, sí.
MARY A mí me han contado muchas historias vuestras. Unas de locura, de tristezas otras. Entre vosotros hubo quien mató por una mujer que adoraba; quien cortó manos y

orejas por robar joyas para ella, que mimaba y acariciaba haciendo olvidar todos los riesgos del azaroso vivir. También supe de otras, todas alma, que os amaron y os siguieron por los cabarets donde bebiáis, por los antros donde os ocultabais, por los bulevares en las negras noches... os seguían siempre y siempre las despreciabais. Y sintiéndose morir de pena, después de ser maltratadas, os sonreían, os besaban, os seguían siempre...

KRI-KRÍ Eso lo habréis leído en los libros.

MARY Algo me contaron también.

KRI-KRÍ Mal os lo pudo contar quien no lo viviera. Resalta en la impresion que tenéis de nuestra vida una idea, un algo de romanticismo. En nuestra vida, Mary, es todo trágico. La muerte nos acecha siempre... nuestro vivir es muy triste.

MARY Porque seréis malos... ¿Habéis amado alguna vez?

KRI-KRÍ Nunca. No conocí a mi madre.

MARY Pero ¿no adivinais una pasión inmensa que a veces no podéis definir?

KRI-KRÍ Sí, Mary, sí.

MARY ¡Oh, si llegarais a amar seríais bueno!

MARGOT Os amo, Mauricio, os amo.

Música

(A lo lejos se oyen los primeros compases del fox-trot. Van acentuándose. Por un lado aparecen seis parejas. Independientemente de ellas, Mauricio y Margot bailan también. Kri-Krí, como sacudiendo una indefinible idea que por él pasó, en las últimas frases de Mary, la invita a bailar; ella accede, y al juntar su cuerpo con el de Kri-Krí sufre como un desvanecimiento. Repuesta, vuelve a bailar. Salen de escena las parejas y quedan en ella las del Príncipe y Margot y la de Kri-Krí y Mary, que terminan el baile intentando ellos un beso que ellas esquivan. Cesa la música.)

KRI-KRÍ Hermosa Mary, por favor, decidme, ¿cuándo os podré ver otra noche? ¿Dónde podré ir a buscaros? Decídmelo. No os importe por lejos que sea.

MARY ¡Vernos otra vez!... ¡Es tan difícil! Esto ha sido un sueño, un sueño más.

KRI-KRÍ Oh, no... Yo no creo en los sueños. ¡Yo-

alcanzo todo cuanto quiero! ¡Soy fuerte!

MARY — Quién pudiera decir otro tanto.

(Aparecen el PREFECTO DE POLICIA y CROHAN. El primero va junto a Mary y el otro se lleva a Kri-Krí.)

PREF. — Señorita, perdonad. Tened la amabilidad de seguirme.

MARY — ¡Eh!

PREF. — Nada temais. Venid conmigo. Volvereis seguidamente.

MARY — El Príncipe sabe...

PREF. — Todo.

MARY — Vamos, pues. (Mira a Kri-Krí y sale con el Prefecto. Kri Krí va a seguirles y Crohan le detiene.)

CROHAN — ¿Qué vas a hacer? Perderte y perdernos.

KRI-KRÍ — Pero...

CROHAN — Ni una palabra.

(Entran en escena ARTISTAS y ARISTOCRATAS, recobrando la animación perdida.)

KRI-KRÍ — Oh, sí; sea quien sea, logró lo que ninguna otra: impresionar mi corazón. Sea quien fuere, llegaré hasta ella, ¡oh, sí! Seré poderoso... ¡seré poderoso y será mía!

(NANÁ, TOTÓ, LILÍ y ESTHER entran riendo y van al grupo del Príncipe.)

NANÁ — Vaya una señora, Mauricio, la que trajiste para achicarnos.

PRÍN. — ¡Eh!

TOTÓ — ¡Valiente socia!

LILÍ — Nada menos que mató por robar.

PRÍN. — Pero ¿qué estais diciendo?

ESTHER — Acaba de salir del local custodiada por la policía.

PRÍN. — ¿Cómo? ¿Por la policía? ¿Acusada de un crimen la Princesa Mary?

TODAS — ¡La Princesa! ¡Ja, ja, ja! ..

MARGOT — Buena, pero buena la habeis cogido.

KRI-KRÍ — Oh, sí; definitivamente esta semana daré el golpe... ¡Buscaré en él la fortuna o la muerte!

LEVY — Botellas... botellas...

(Mucha animación, cuadro y telón.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Interior de un bosque. Telón corto.

—

(A lo lejos se oyen trompas de caza. Por un lado llegan, sin poder hablar de cansancio, el BARON y el DUQUE, vestidos para una montería regia. Los dos son viejos.)

BARÓN ¡Ay, Duque!

DUQUE ¡Ay, Barón!

BARÓN Nunca creí que mi vida había de depender de un tronco.

(Se sientan.)

DUQUE ¡Ay! Esto ya es casi vivir.

BARÓN Todo por la Princesita.

DUQUE ¡Todo por la Princesita! Aunque bien mirado, no cometeríamos irreverencia alguna, deseando cesaran ya esos sueños locos que siempre tiene y que locos trae a cuantos cerca de ella vivimos.

BARÓN Decís bien, Duque; aunque yo creo que cuando se case ..

DUQUE Ah, pero es que creéis que realizando aventuras como la que con su primo realizó no ha mucho, va a encontrar...

BARÓN Por Dios, Duque... No me hagais creer que conociendo el mundo como conocéis, ignorais que para una Princesa joven, bella y poderosa como lo es Mary, falta nunca quien con ella vaya al altar. La última aventura con el Príncipe Mauricio, fué una aventura más; una aventura como todas, inocente, inocentísima... Fué a ese centro de maldad y perversión tan frecuentado por el Príncipe, y cuando dispuesta a gozar de los encantos, llamémosles así, que allí se encierran, se encontraba, la policía, hábilmente adiestrada y aprovechándose de un crimen imaginario, se apoderó de ella y la devolvió a Palacio.

DUQUE Por cierto, bien a disgusto suyo. Desde aquel día, que se ha acentuado más en ella la tristeza que siempre tenía. Para distraerla

de sus cavilaciones organizóse esta montería en el olvidado castillo de Betry, y estoy viendo que no va a lograrse en ella otra cosa que rendirnos a cuantos hemos venido. ¡Qué modo de correr! ¡Qué poco descansar!... Yo, si no llega a ser por vos, a estas horas estoy tendido en estos parajes dejando que me cacen los que pensé cazar. (Vuelven a oirse las trompas de caza.) Ya me extrañaba a mí que nos dejasen tranquilos un momento... Parece que vienen por ahí. (Señalando la izquierda.)

BARÓN Entonces nos vamos por aquí. (Indicando la derecha.) A ver si encontramos otro tronco que nos ampare.

DUQUE Sí, sí. Todo, antes que nos vean. Empiezan las bromas, y entre el cansancio y las alusiones a la edad y a las mil dolencias que con la edad tiene uno...

BARÓN Vamos, vamos... y ojalá el tronco aparezca pronto ante nuestros ojos.

DUQUE Ante nuestros ojos, sí, ante nuestros ojos. (Salen los dos por la derecha.)

(A poco, y por la izquierda, la BARONESA, señora de mucha edad, y el MARQUESITO, jovencísimo.)

MARQ. (Saliendo.) ¡Nada, que no hallo modo de verme libre!

BAR.ª (Saliendo.) ¡Pío, Pío!... Conocí tu intención y tras ti vine por complacerte.

MARQ. ¿Por complacerme?

BAR.ª ¡Eres terrible! Viniste a la cacería y claramente veo ahora lo que pensabas cazar. ¡Oh, el amor!...

MARQ. ¡Por Dios, señora!

BAR.ª Siéntate junto a mí... En este tronco... Gocemos de la soledad aunque sólo por unos instantes sea. Un sabio, no me acuerdo cuál, lo dijo: «La mejor compañera del amor es la soledad»...

MARQ. Entonces, os dejo... (Intentando marchar.)

BAR.ª (Sujetándole.) ¡La soledad de dos en compañía!

MARQ. Pero, Baronesa, ¿no veis que con estas escapatorias comprometeis vuestro nombre?

BAR.ª ¡Bah, mi nombre!

MARQ. Vuestra reputación.

BAR.ª ¡Bah, mi reputación!

MARQ. Quizás vuestro porvenir.

BAR.ª ¿Y qué mejor porvenir que gozar a tu lado del amor que por mí sientes?

MARQ. ¡Canastitos! ¿Del amor que por vos siento?

BAR.ª No pretendas disimular más. En tus ojos leí claro hace unos días.. mucho luché por resistir tal pasión... mi nombre, mi reputación, mi porvenir, todo me obligaba a ello... Pero «el amor es loco», dijo también otro sabio que sabía mucho, y no he podido resistir sus locuras... ¡Te amo!

MARQ. ¡Remerengue!... Por Dios, señora, por Dios.

BAR.ª ¡Todo!... Todo parece que se complazca en nuestro amor. El ambiente, la soledad, el silencio... ¿Escuchas los *trinos* de los árboles?

MARQ. (Aparte.) El único que trina aquí soy yo.

BAR.ª ¿Escuchas el rumor de las aguas de los arroyuelos?... (Suspirando.) ¡Ay!...

MARQ. (Aparte.) Yo no aguanto más. (Alto.) Señora, oigo los trinos, oigo el rumor, pero oigo también las trompas de caza que nos anuncian que debemos ir allá... ¡allá!... Sacrifiquemos algo al buen ver de nuestros compañeros.

BAR.ª ¡Oh, cuanto debiera decirte, me dices!

MARQ. Claro...

BAR.ª ¡Veo que me amas!

MARQ. ¿Qué?

BAR.ª No quieres comprometer mi honor... ¡Seré tuya!

MARQ. Pero, Baronesa...

BAR.ª La Princesita de los sueños locos llaman a nuestra adorada Mary porque amó siempre lo imposible... ¿No crees que yo?

MARQ. Vos, si no la de los sueños locos, por lo menos la de las siestas locas sí debieran llamaros, porque *sí estás* loca... ¡vaya si estás loca!...

BAR.ª Pío... adorado Pío... Sonó nuestra hora: volvamos al mundo. La caza nos espera.

MARQ. Menuda caza. (Aparte.) Como se descuide la meto un tiro en la sesera que la desfiguro el rostro más aún de lo que lo tiene.

BAR.ª ¿Piensas que es horrible tener que ocultar nuestro amor siempre, verdad?

MARQ. Pienso que es tan horrible, que debiéramos quitarnos la vida. Todo nos ayuda para realizar este plan... El sitio, la soledad del si-

tio, la escopeta para dejarnos en el sitio... Veréis; yo os pego un tiro de esos que matan y luego...

BAR.ª No; todavía no... Esperemos, apuremos un poco más nuestro cáliz de amargura.

MARQ. Pero si es que no puedo más.

BAR.ª Tampoco yo... pero el amor nos dará fuerzas... Ya lo dijo un pensador que pensaba muy bien: «Lo más fuerte es el amor.»

MARQ. Lo más fuerte, sí... pero yo lo rompo, lo rompo... y le rompo la cabeza a esta señora cursi. (Mutis; ella encantada, él desesperado. Telón.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Antesala del dormitorio de Mary en el castillo. Magnífico salón. Al foro grandes ventanales practicables, de cristalería policroma. A derecha e izquierda, puertas con lujosos tapices. Es de noche y en escena no hay más luz que la de la luna que entra a través de los cristales del ventanal.

—

(A poco de aparecer el cuadro, se ve la sombra de un hombre que proyecta la luna sobre los cristales del ventanal. Se ven los esfuerzos por abrir las ventanas. Se abren al fin y aparece, encaramado, iluminándolo de lleno la luz de la luna, KRI-KRI. Después de mirar a todos lados, para cerciorarse de que nadie le sigue, entra en escena a tientas, con toda precaución, empuñando un revólver. Pásase las manos por los ojos y una vez ya hecho a aquella obscuridad, se acerca a los tapices y escucha unos instantes. Cuando queda convencido de que está solo, esconde el revólver, saca una ganzúa y comienza a forcejear las cerraduras de una vitrina que habrá en lugar conveniente. A poco brilla la luz tras los tapices de la izquierda. Suenan las campanadas de un reloj. Kri-Krí se apercibe y sacando de nuevo el revólver, se oculta tras los tapices de la derecha. A poco llega la PRINCESA MARY y varias DONCELLAS.)

Música

DONCELLAS Dura ha sido la jornada
por delirio de cazar,
bien conviene a Vuestra Alteza
esta noche descansar.
Que los sueños de tristeza
ya no os vuelvan a turbar,
que queremos la alegría
ver en vos siempre brillar.

(Mímica.)

Alteza, Princesa.
Pensad que pronto
feliz seréis,
hasta mañana,
que descanséis.

(Mutis coro. Mímica Mary.)
(Han quedado solos la PRINCESA MARY y KRI-KRI.)

Recitado en la orquesta

MARY (Asomándose a la ventana.) ¡Hasta la bella noche hace soñar en amores!

KRI-KRÍ (Apareciendo.) ¡Mary!

MARY (Asustada.) ¡Ay!... (Reconociéndole.) ¡Kri-Krí!... Pero, ¿será posible?

KRI-KRÍ Sí.. yo soy. (Abatido.)

MARY (Sin poder reprimir la alegría.) ¿Cómo pudísteis llegar hasta aquí?... ¿Quién os guió?

KRI-KRÍ Nadie... ¡Ya os dije que era fuerte!

MARY (Con gran alegría.) Y ¿vinísteis por mí?

KRI-KRÍ No, señora. En mucho os estimé aquella noche, pero no creí que fuérais tanto... Yo llegué hasta aquí... ¡por robar!

MARY ¿Eh?

KRI-KRÍ Sí... llamad; que me prendan.

MARY ¡Oh, no... no pensé llamar!...

KRI-KRÍ Que me prendan, que me maten... nada temáis. ¡El fiero, el sanguinario Kri-Krí, nada puede ante vos!... Llamad, os lo ruego... ¡Que me prendan ahora, que ahora no tiene zarpas el león!

Música

KRI-KRÍ Mi Princesina,
luz divina de mi amor,

yo tanto os quiero
que me muero de dolor,
si pudiera defenderos
y teneros siempre así,
si esos ojos no lloraran
ni miraran más que a mí...
Fuera bueno y os quisiera,
y viviera sin dolor,
por amaros, tan rendido,
redimido por amor.

MARY
Al fin mi sueño de amor
hoy se viste junto a mí de verdad,
venturas logro con él
que nada pudo igualar.
Seré feliz, muy feliz,
aunque me mate el dolor,
con el recuerdo que en mí
dejará tu amor.

KRI-KRÍ
Nunca supe lo que era querer,
Mary querida.
Por borrar lo que siempre fuí yo
diera mi vida.

MARY
Por tu amor, que transforma mi ser,
mi vida diera,
con tu amor siento en mí renacer
feliz quimera
de amor.

LOS DOS
Oh, luz divina,
luz divina de mi amor,
yo tanto os quiero
que me muero de dolor;
si esos ojos no lloraran
ni miraran más que a mí...
cuánto diera por teneros,
por teneros siempre así.

(Terminado el dúo asoma PERNITROT por el ventanal del foro. Al ver a Krí-Krí hace señas hacia abajo como indicando que suban los demás. Cuando ya en la misma forma llegaron FITCHER y los otros compañeros, entran todos con gran sigilo en escena, con puñales en las manos.)

Recitado en la orquesta

PER. ¡Kri-Krí!
KRI-KRÍ ¿Eh? ¿Sois vosotros?
MARY ¡Oh, favor!
KRI-KRÍ (A ella.) Nada temáis. (A ellos.) ¿Qué queréis?

FITCHER ¡Matarte por traidor!

PER. Nos engañaste... Resulta que vinimos a ampararte en una aventura, no a lo que nos prometiste.

KRI-KRÍ (Al ver que se acercan, empuñando el revólver.) ¡Atrás! ¿Olvidáis quién soy?

FITCHER ¡Eres un traidor!

PER. ¡Nos vendiste!

KRI-KRÍ ¡Callad, imbéciles!... ¿Qué sabéis vosotros? Y aunque así fuera, soy Kri-Krí. ¡Soy el más fuerte!... ¡Cobardes sin corazón... salid, pronto, salid!

FITCHER No será sin antes... (Va a coger un objeto de la vitrina; Krí-Krí se avalanza sobre él derribándole, sin perder de vista a Pernitrot a quien con la mirada espanta. Mary al ver la lucha da un grito y cae desmayada sobre un sillón.)

KRI-KRÍ ¡Canalla! ¡Deja eso o te mato! ¡Fuera! ¡Sois muy poco para mí! ¡Pronto! Por donde entrásteis salid, o por mi vida, que os mato como a perros! (Vencidos, casi arrastrándose y amenazados por la mirada de Krí-Krí, van hasta el ventanal desapareciendo.) Mary... ¡Mi Mary! (Voces dentro: «¿Quién va? ¡Guardia! ¡Alto!» seguidas de algunos tiros.) ¿Eh?... ¿Esas voces?... Estoy perdido... ¡Mas no importa, que robé lo que más valía! (Voces dentro: «¡Por aquí! ¡Pronto!...») ¿Huir? ¡Oh, sí!... Con mi presencia podría comprometer su honor... (Empuñando el revólver y dirigiéndose al ventanal.) ¡Contra quien pretenda cortarme la retirada, lucharé! ¡¡Venceré!!... Al fiero Kri-Krí sólo los encantos de esa mujer le vencen!... ¡Princesita de los sueños locos!... ¡¡Bendita seas!!... (Fuerte en la orquesta y telón.)

FIN DE LA OBRA

Obras de Vicente Peyró

El entreacto.—Entremés.
La Catedral.—Arreglo escénico de la novela de D. Vicente Blasco Ibáñez.
Ya que no aquí...—Diálogo en dos tiempos.
La familia del muerto.—Juguete cómico en un acto.
El triunfo del amor.—Zarzuela en cuatro cuadros.
El simpático Gimeno.—Zarzuela en tres cuadros.
Lo que dicen los ojos.—Entremés.
Los intereses burlados.—Parodia en un acto.
Misa de difuntos.—Entremés.
Después del baile.—Juguete cómico en dos actos.
Aigüa rócha.—Drama valenciano en dos actos.
La negror de l'horta.—Drama valenciano en tres actos.
La fuente milagrosa.—Comedia en un acto.
Carola y Consuelo.—Entremés.
La pipa del Rajá.—Sueño cómico-lírico en seis cuadros.
De arribada forzosa.—Entremés.
Donde menos se piensa...—Paso de comedia.
El ídolo del pueblo.—Drama en un prólogo y tres actos.
¡Misterio!...—Arreglo escénico de la novela de la señora Condesa de Pardo Bazán.
La festividad del día.—Entremés.
La Princesita de los sueños locos.—Cuento lírico en cuatro cuadros.

Per qué se mata a un hóme.—Novelita valenciana, publicáda en el «Cuento del Dumenche».

Obras de M. Ferrandis Agulló

El sant de la casa.—Comedia valenciana en un acto, en colaboración con Joaquín Vento.

¡... Y la luz fué hecha!...—Comedia en dos actos.

Lo que costa un voler.—Sainete valenciano en un acto.

Peneque.—Entremés.

El memo.—Sainete valenciano en un acto.

La Princesita de los sueños locos.—Cuénto lírico en cuatro cuadros.



Precio: UNA peseta